SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVIII | Se publica todos los días escepto los siguientes á festivos | Gerona viernes 26 de agosto de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.548

El lenguaje que nos gusta

Nuestro colega *El Nacional*, cuyo lenguaje duro y expresivo, si bien alguna vez le proporcione disgustos, siempre le conquista simpatías y aplausos, se ocupa de un artículo del periódico sagastino *El Correo*, de Madrid, en el cual, el órgano del señor Sagasta, como si viviera en Babiá y los españoles fuéramos tontos del orden de los sagastinos á la moderna, pide el concurso de la opinión para que pueda saber el Gobierno lo que debe hacer en lo referente á Filipinas. Esta inocentada de *El Correo*, que por lo visto cree que escribe á gentes de chifladura, hace que *El Nacional* coja la pluma y, con la verdad por delante, pregunte: ¿No es una tontería propia de Bertoldo y Cacaseno creer que en España hay opinión que venga á decidir nada? ¿No se necesita descaro para que, despues de haber puesto las cosas como están, se venga á preguntar humildemente, ¿qué hacemos?

¡Opinión! Pero ¿cree *El Correo*, continua, que si aquí hubiera opinión estaría él cobrando de ministerial á estas alturas? Hay en España clases pasivas que quisieran saber como se vá á salvar su mesada en peligro; hay fabricantes que opinan que no es lícito ni decoroso que ellos pierdan sus mercados; hay gente de partido que entiende que debe ella entrar á gobernar; pero, ¿opinión, eso que se llama opinión y que existe en otras partes y que aquí ha existido en otros tiempos, hace mucho? ¡Ah! Eso no se conoce en España.

Ya vemos que se contesta á *El Correo* diciéndole:

—¿Como quieres que haya opinión si la prensa está amordazada y en sistemática clausura el Parlamento?

Ríase *El Correo* de la interpelación. Si la prensa no estuviera en mordaza, sabríamos lo que Gasset, Figueroa y Moya piensan ó lo que creen que piensan sus lectores; pero no conoceríamos la opinión. Si el Parlamento funcionara, sabríamos por que caminos entienden Silvela y Tetuán, Romero y Pidal que se va al poder, y sabríamos de que suerte creen Salmerón y Mella que se derribaría á la dinastía; pero seguiríamos á obscuras de como es y qué quiere la opinión.

Ni periódicos ni políticos representan aquí nada más que intereses personales, ó, á lo sumo, personalísimas convicciones. El sentir colectivo no se encarna en nadie con voz y voto para expresarse ante los poderes públicos.

Si los diputados representaran opinión, ¿necesitarían todos ellos, monárquicos y republicanos, pedir en Gobernación lo que nadie les da en los comicios? Si los periódicos representásemos la opinión, ¿nos habría ésta vuelto las espaldas á la hora de la desgracia, como lo ha hecho desde que existe la censura?

Por imaginar Cánovas una opinión de tal ó cual suerte, ha durado tres años la guerra de Cuba. Por imaginar Sagasta una opinión con tal ó cual temple, hemos sostenido la desastrosa guerra con los Estados-Unidos. Si ahora se va á imaginar tambien una opinión para ajustar á ella las negociaciones de paz, renunciemos para siempre á levantar la cabeza.

Convénzanse ya de una vez los que se forjan tales ilusiones, de que en España no hay una opinión preocupada de la suerte nacional, sino gentes que quieren comer. Mientras se coma, todo está seguro. ¡Ay de todo cuando falte el pan!

Esto es hablar en plata, esto es decir la verdad pura y poner al descubierto la intención y farsa de los hombres que nos gobiernan; ni lo decimos bien, que nos empobrecen, arruinan y nos deshonran.

Este, este es el lenguaje que nos gusta.

¡Opinión! Pues si hubiera opinión ¿en donde estarían ya estos calamares? Qué sería de esa calamidad de la fusión?

UNA OPINIÓN

Los Estados-Unidos nos han provocado para la guerra desde la primera expedición filibustera de Lopez hasta la última de Máximo Gomez.

España ha sufrido insultos y perjuicios incalculables de los yankées, sin que nosotros les hayamos provocado en lo más mínimo; al contrario, hemos sufrido con paciencia y resignación las palabras groseras que nos han dirigido los periodistas y hombres públicos de aquel país. La mentira y la calumnia han sido la base de sus ataques.

Viéndonos debilitados en hombres y recursos de toda clase por las guerras fraticidas que de años venimos sosteniendo en nuestras lejanas colonias, y sabiéndose ellos fuertes, ricos, numerosos y cercanos al teatro de la guerra, con menguada hipocresia, apelando á los sentimientos de humanidad, que no tienen, aliándose falsamente con nuestros feroces enemigos, y cuando han sido diez contra nno, nos han declarado la guerra, atacándonos cobardemente.

El soldado español no se ha amilanado ante enemigos tan viles y tan numerosos, y le hemos visto batiéndose con admirable heroismo, dando sus vidas por la Patria como los mártires sacrificaban la suya en defensa de su fé religiosa.

Como era de preverse, hemos sido vencidos por la fuerza bruta; pero en esta lucha la gloria y el honor están de parte del vencido y la mengua de parte del vencedor. El vencedor que hace mofa de estos principios de honor, se reirá de esta clase de sentimientos y se contentará con el resultado de sus rapiñas!...

En un duelo de honor, cuando hay verdadero motivo de querella, se buscan armas y condiciones iguales y no se permite el combate de otra manera.

La querella que los Estados-Unidos le han buscado á España, lejos de tener esas condiciones de equidad, de igualdad y de honor, se parece en todo á un ataque nocturno de una pandilla de bandidos contra una pobre y anciana mujer que pasa sola por un lugar desierto. Es verdad que no han faltado quienes hayan visto tan escandalosa tropelia, pero los que tan lamentable agresión han presenciado han dado pruebas de la más triste indiferencia...

Los yankées han bombardeado á su antojo ciudades indefensas y han abusado de la fuerza en toda ocasión. Batirse en número y condiciones iguales con fuerzas españolas, nunca lo han probado. Los soldados españoles, casi desnudos, hambrientos y enfermos, se han batido hasta la muerte, sin contar el número de sus viles enemigos.

¿Qué más quiere ahora la Patria?

Inútiles sacrificios.....

Todo lo que ha pasado era de preverse y debía y podía évitarse. Desgraciada de nuestra España si los culpables de tan inmensas calamidades no sufriesen el condigno castigo. Nuestra regeneración sería imposible si esos crímenes de lesa nación quedasen impunes. Que sea alto ó que sea bajo el personaje que ha contribuído á esta espantosa ruina, debe recibir el castigo que se merece.

El mismo mal que nos ha abatido seguirá royendo nuestras entrañas, si no empleamos los remedios heróicos que la situación demanda.

Alerta, pues, españoles. Apartad toda pasión de partido y acordaos solamente que la Patria está en peligro y que solo los españoles—los buenos españoles—la pueden salvar.

. . . .

Dicen que se han firmado los preliminares de paz con nuestros enemigos.

Si la suerte nos ha sido tan adversa que tenemos que abandonar nuestras posesiones, sometámonos al cruel destino, abandonemos aquellos lugares, regados con nuestra sangre, repatriemos á nuestros heróicos soldados y á cuantos españoles quieran huir de aquellas tierras ingratas, pero NO FIRMEMOS NUNCA un tratado de paz en que se envuelva la cesión de parte ninguna de nuestro territorio. Si el malvado yankée es más fuerte que nosotros y, cual un salteador de caminos quiere arrebatarnos lo que es nuestro y nosotros ya no podemos defenderlo, dejémosle el fruto de su rapiña, pero no sancionemos JAMAS su posesión. Que guarde lo que es nuestro, como el ladrón guarda lo que roba, mientras llega el dia de la retribución. Un tratado semejante no debe firmarse ¡JAMAS! Si las Cortes se han de reunir para aprobar esa inícua expoliación, deben tener presente que si lo firman incurriràn en la execración eterna de todos los españoles presentes y futuros. ¡El odio del español contra el yankée debe ser eterno!.....

No pensemos en volver á Cuba, ni á Puerto-Rico, ni menos á Filipinas. España ha hecho ya demasiados sacrificios para sus colonias, que al fin la utilidad que reportan es solamente para ciertos y determinados personajes.

Si el enemigo nos deja alguna de nuestras colonias, vendàmosla luego al mejor postor. Fuera colonias y ¡viva España!

J. G.

Blanes 24 agosto de 1898.

DE TODAS PARTES

Un poema latino

Los que afirman que el latin es una lengua muerta se equivocan sin duda. La literatura latina se enriquece cada dia con obras nuevas; pero no solamente de tésis de doctorado, sino que hasta tenemos poetas latinos contemporáneos. Leon XIII no nos dejará mentir.

En algunos países, como Holanda, la literatera latina ha tomado un incremento grandísimo. La Academia real de Amsterdam ha coronado recientemente á los laureados en el Certamen.

En 1843 murió á la edad de 87 años M. Jacop Hendrik Hoenfft, abogado primero en la Haya, y despues miembro del Colegio de los Ocho, en Dordrecht. Se llamaba el Nestor de los poetas latinos holandoses, y merecía este título por su edad y por sus ingeniosos escritos.

En su testamento dejó á la Academia una suma bastante considerable, cuyas rentas debian servir para fundar un concurso internacial anual de poesía latina.

Todos años se ha verificado este concurso, y el de 1898 figurará sin duda entre los más brillantes. Los temas eran muy variados: «Ad pacem,—rantu Proserpinæ,—De Marinæ laudibus», etc., asuntos filosóficos, mitológicos, descriptivos, para todos los gustos.

El triunfo á sido para J. J. Hartman, profesor de literatura latina en la Universidad de Leyde. Uno de los poemas que habia compuesto obtuvo una mención honorífica (magna laus). El otro poema mereció el gran premio (aureo ornatum) y es una obra encantadora. Se titula «Laus Mitiæ, nombre de una gatita que el poeta tenía, y cuya muerte llora en lindos exámetros.

Desde Madrid

Lo bueno era muy poco. Por eso ha terminado ya la imparcialidad de que ayer nos haciamos eco en nuestra carta, para volver hoy á decir que aquí están suspendidas las garantías constitucionales y que, por lo tanto, no puede manifestarse la opinión pública.

Pesado resulta decir todos los dias lo mismo, pero, á pesar de la pesadez, no se deja de hablar de la suspensión de las garantías considerándola como el candado que ha puesto el Gobierno en la boca de los españoles que, según se dice, ya no pueden hablar de nada.

Es ésta, sin embargo, una afirmación inexacta, porque se puede hablar de muchas cosas. Lo que ocurre es, que no se quiere hablar más que de lo que ha prohibido el Gobierno.

Elíjanse otros temas de los muchos que hay para hacer excelentes artículos, y se verá como no se opone á ello el Gobierno. Pero si se quiere decir solo que el Gobierno es el que tiene la culpa de lo malo que aquí sucede, no puede ni debe el Gobierno consentirlo, porque por ahí se va nada más que hácia el motín y la revolución.

España es, desgraciadamente, un pais donde los libros no se leen. En cambio, cada dia es mayor el número de los lectores de periódicos y, por consiguiente, en estos se debe publicar algo siquiera de lo que no se va á buscar en aquéllos. Pero no se hace así. Los diarios suelen ocuparse de política, y no de la mejor, puesto que se dedican á la política de partido, y de aquí resulta que la imparcialidad brilla por su ausencia y que el público no puede formar juicio exacto de las cosas á que se refieren los periódicos. De este modo se ha formado una opinión equivocada que todos conocemos, y que consiste en creer cada español que es víctima de la mala gestión de todos los Gobiernos.

No sabemos decir otra cosa, porque los periódicos no nos enseñan más.

Y sin embargo, podrían enseñarnos mucho si lo quisieran hacer. Ellos saben que el precio del papel en que se imprimen, ha subido; y no ignoran que esta subida obedece á que las primeras materias hay que traerlas del extranjero. Pues bien, no se les ocurre ó no quieren hablar de esto al pais, y no procuran que algunos españoles se aficionen á la fabricación de esas primeras materias y á las necesarias para otras industrias que no son la del papel.

Ellos saben también que cuanto mayor será el número de los que se dedican á los negocios, más repartidos están los tributos; no ignoramos que, si los gastos de la nación ascienden próximamente á cuatro mil millones, cuántos más seamos á pagar las contribuciones, menor será la cantidad que cada contribuyente pague, al contrario de lo que sucede cuando el número de contribuyentes es pequeño, porque tienen que pagar solo unos pocos aquella cantidad de cuatro mil millones. Si pagan esta suma solo veinte mil españoles, por ejemplo, es claro que cada uno de ellos tendrá que pagar un cincuenta por ciento más que si la pagasen entre cuarenta mil.

Tampoco dicen nada de ésto los periódicos y nos parece que sería mucho más útil que dedicarse á culpar de todo á los gobiernos.

Estos necesitan una determinada cantidad para satisfacer los gastos de la nación, y la piden, y se la piden, como es natural, al agricultor, al industrial, al comerciante, etc. etc.; al que tiene recursos para tributar directamente.

¿Qué culpa tiene el Gobierno de que los contribuyentes sean relativamente pocos? El necesita pagar los gastos de la nación y pide el dinero á quien lo tiene, y que luego se las entiendan con el público en general los que viven dedicados á los negocios. De esta manera, aumenta el precio de todo y el público, al ver que todo se encarece, se queja, y por todo remedio solo se le ocurre pedir que se disminuya la cuantía de las contribuciones... ¿Y con qué dinero se pagan los gastos de la nación? Esto no lo dicen sus habitantes.

Ellos ven que los impuestos aumentan y observan también que los sueldos son cada dia más cortos; pero no ven que esto es una

consecuencia de aquello, y los periódicos no procuran hacérselo ver, porque muchos periodistas no lo ven tampoco.

Y sin embargo es una cosa perfectamente visible.

Si yo tengo establecida una industria, á medida que se me aumente la contribución, he de aumentar el precio de mis productos, y á medida que éstos se encarezoan, han de tener menor salida, y según venda menos y por consiguiente obtenga menores ingresos, he de ir rebajando mis gastos, y esta rebaja alcanza al sueldo ó al jornal de mis dependientes. De otra manera, no puedo sostener mi industria, porque no hay sostén posible para aquel negocio que produce más gastos que ingresos.

Esto es lógica pura; pero váyase con lógicas al que quiere estar bien obstinándose en proceder mal. El que ve que su jornal disminuye, solo se fija en esta disminución que cada dia le hace sufrir más privaciones, y buscando la causa, no encuentra más que la de que las contribuciones son crecidísimas, y entiende además que yo, industrial, quiero lucrarme con el trabajo del pobre obrero á quien remunero mal. Este es el gran razonamiento de todo el que no vive bien. Dice que no vive bien porque se le explota inicuamente; pero no es esa la causa, sino la que ya hemos indicado; la de que siendo pocos los que se dedican á los negocios, aumenta el importe de los tributos, y á medida que estos son mayores, disminuye cuanto depende de estos negocios...

Dediquemos nuestra atención á este importantísimo asunto; comprendámoslo bien todos, y es seguro que no nos pesará ni nos cerrará la boca la censura.

Carmón.

23 agosto 1898.

Leyes fatales

Que el mundo físico está regido por leyes naturales, constantes y fijas, no hay quien lo ignore hace muchos años; en este supuesto se fundan las ciencias que se ocupan de la naturaleza. Pero que el mundo social ó humano esté regido por leyes tan fijas y constantes como las físicas, esto, desgraciadamente, lo ignoran muchos, distinguiéndose en esa lamentable ignorancia casi todos nuestros compatriotas. En prueba de ello no hay más que ver y oir lo que se hace y se dice en nuestra Patria con motivo de las guerras que amenazan acabar con nuestra nacionalidad.

Todo lo acontecido se atribuye á maquiavelismo de unos, á mala fé de otros, á las condiciones personales de los que han intervenido en el luctuoso drama, y nada á las leyes estáticas y á las dinámicas de las sociedades, más ciertas é indestructibles que todas las combinaciones artificiosas de los gobiernos y de los pueblos.

Pues bien; la ley á que nos referimos es la siguiente:

Así como las capas atmosféricas pierden ó restablecen el equilibrio según su respectiva densidad, de la misma manera los pueblos y naciones se armonizan ó combaten, según que ocupe cada uno el espacio material que por su intensidad ó densidad le corresponde. Es evidente que el valor respectivo de los pueblos es distinto, como lo es el de los indivíduos. Querer que una nación de valor reprima sus energías y deje de invadir la esfera de otra que vale mucho menos, es querer que la atmósfera pierda su fuerza de expansión que la lleva á desalojar otra más ténue, ó que un hombre laborioso é inteligente renuncie á enriquecerse con los despojos de los indolentes ó embrutecidos.

Aplicando estas observaciones al caso presente, se nos ofrece la nación de los Estados-Unidos como una sociedad dotada de una civilización intensa, de una fuerza expansiva, expontánea, extraordinaria, y frente á ella una nación como la española, enferma, decadente, poco menos que inerte. ¿Puede nadie evitar la acción de las leyes morales, de las leyes sociales, de las leyes físicas, que llevan, mejor diremos, arrastran aquella sociedad á invadir nuestra órbita, á desalojarnos de nuestro terreno, á apoderarse de nuestros despojos, como pasa en las diferentes capas de los líquidos, de los gases y de todo ambiente social?

Hubiéramos recordado á tiempo estas leyes fatales, y no nos habría aniquilado su acción devastadora... Buscando el nivel intelectual, moral, político é industrial igual ó superior á los Estados-Unidos, habríamos evitado la hecatombe, como la evita Suiza, rodeada de potencias de primer orden, y lo logran igualmente Holonda y Bélgica, que se defienden, más que que por la fuerza bruta, por el prestigio de su refinada civilización, mientras que á la China su población de 500 millones de habitantes no la libra de ser juguete de todo el mundo.

Desengañémonos: la historia de la humanidad no es más que el desenvolvimiento de la ley fatal que condena las sociedades decadentes y afeminadas á ser víctimas de las enteras, viriles y potentes. No importa el radio que respectivamente ocupen, sino la fuerza interior que encierran. La humanidad busca el equilibrio, y lo encuentra, siquiriera sea también á costa de grandes tempestades y colvulsiones. La fórmula de este equilibrio es el resultado de las guerras que se llama paz de Utrec, paz de Wetsfalia, de los Pirineos, etc etc, tan fatales á las naciones que no saben vivir.

Confesemos, pues, que los españoles aún no hemos aprendido à vivir; y que en estos últimos siglos, especialmente en el que acaba de espirar, hemos venido cometiendo un enorme pecado nacional para cuya penitencia hemos llegado á la angustiosa situación en que nos hallamos. Aprendamos esta dura lección, la de vivir conforme á las eternas leyes de la moral y del derecho, único medio para que España viva otros siglos de gloria y prosperidad; pues de lo contrario, aun lo que nos queda perderemos, en virtud de leyes tan fatales como las leyes de la naturaleza.

Miguel Balager Riu.

SUSCRIPCION NACIONAL

para atender al fomento de la Marina y á los gastos generales de la guerra.

	Pesetas
Suma anterior. . . .	15.716'70
RECAUDADO POR LA SUB-COMISIÓN DE VILACOLUM	
Rdo. D. Juan Hospital. . . .	2'60
D. José Comas, vocal. . . .	1
D. José Noguera, id. . . .	1
D. Francisco Clavaguera. . .	1
D. Miguel Teixidor.	1
D. Miguel Solá.	25
D. Pedro Solá..	50
D. Sebastián Ministral. . . .	25
D. José Ayats..	25
D. Isidro Vila..	25
D. Juan Soler..	25
D.ª Maria Forns.	25
D. José Brugués.	40
RECAUDADO POR LA SUB-COMISIÓN DE SANTO TOMAS	
Rdo. D. Juan Molas.. . . .	2'50
D. Tomás Batlle, vocal.. . .	1
D. Miguel Batlle, id. . . .	2
D. Sebastián Vilarrodona. . .	1
D. Bartolomé Busquets.. . .	1
D. José Gelada.	25
D. Vicente Ginjaume. . . .	25
D. Miguel Ferrer.	05
D. Juan Pagés.	20
D. Sebastián Font.	10
D. Salvador Planas.	50
JUNTA MUNICIPAL DE FORTIA	
Rdo. D. Juan Pujol, párroco. .	5
D. Pedro Rudó.	2
D. Tomas Piá.	5
D. Salvio Tiban.	2'50
D. Jorge Baldoire.	1
D. José Prats.	1
D. Juan Valentí.	1
D. Vicente Brú.	2'50
D. José Isern.	1
D. José Sailer-s.	2
D. Juan Más.	1
D. Juan Ferrerós.	2'50
Total.	15.761'05

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 24

Un cablegrama de Manila

Se ha recibido en el Ministerio de la Guerra un extenso cablegrama de Manila, que de atenernos á las referencias tan vagas que de él tenemos, se relaciona con la capitulación de aquella ciudad.

Ocupa el mencionado cablegrama unas treinta y dos hojas.

Ha producido en parte extrañeza que el expresado cablegrama no aparezca firmado por el general Jáudenes, sino por el de igual empleo señor Tejeiro.

El ministro de la Guerra, fundándose en razones muy atendibles, ha manifestado que no pensaba facilitar á la prensa el cablegrama del general Tejeiro, porque, siendo un documento que ha de unirse á una causa en que entiende el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, no es oportuna su publicidad.

Los repatriados

Ha llegado á la Coruña el vapor «Alicante» conduciendo al general Ruiz Raboy, al coronel don Pascual Herrera, á los comandantes don Luis Lamadrid y don Manuel Latorre, á los capitanes don Luis Poncillo Suarez, don Manuel Romero Villegas, don Guillermo Blanco y don Luis Martinez, á los primeros tenientes don Rogelio Giliberti, don Francisco Garcia, don Manuel Corral, don Mariano Alvarez y don Eugenio Arévalo y á los segundos tenientes don Anacleto Cerdán, don Antonio Molina, don Inocencio Reyes, don Domingo Jubelo, don Calvo Martinez y don Antonio Alemany, al alferez de navío don Manuel Fernandez Villo y al teniente de infantería de marina don Ramon Navia.

La mayoría vienen enfermos.

También vienen en el citado vapor «Alicante», los segundos tenientes don Atanasio Peña, don Ramiro Perez, don Luis Alonso, don Vicente Muñoz, don Juan Rodríguez, don Fausto Aznar, don Mariano Cruz, don Romualdo Díaz, don Manuel Alvarez, don Martín Castro y don Inocencio Herrero.

Viene asimismo el telegrafista don Antonio Manzano.

El estado general de la tropa repatriada es satisfactorio.

Los soldados heridos solo son 17.

Hoy han muerto tres á bordo, quedando algunos tan graves que se teme que mueran.

El armisticio

En un telegrama de Manila se dice que el armisticio fué conocido allí el dia 16 del actual, que los norte-americanos intimaron à los insurrectos que se retiraran á sus primeras posisiones y que los rebeldes ocupan los arrabales del este y norte de Manila.

La prensa extranjera

El *Journal* afirma que M. Mac-Kinjey ha completado la comisión que debe negociar la paz en París nombrando individuos de la misma al juez M. White y al ex-secretario de Estado M. Tracy.

El mismo periódico publica un telegrama de Manila, en el que se dice que Aguinaldo ha ordenado à los insurrectos que depongan las armas, y que el general Merrit ha tomado posesión del cargo de gobernador general.

Una condición

Manila.—Los insurrectos han manifestado que están dispuestos á entregar las armas bajo la condición de que se les prometa que las islas Filipinas serán gobernadas por Inglaterra ó los Estados-Unidos.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos blandos.—Jamón rehogado.—Perdices á la catalana.—Helado.—Postres.

COMIDA

Sopa de arroz.—Langosta al asador.—Orejas de ternera con puré de judías.—Ternera asada.—Ensalada.—Postres.

Perdices á la catalana.—Se rehogan en una cacerola con manteca, retirándolas de esta después de trascurrido un minuto.

En la manteca sobrante se echa caldo, pimentón, pimienta, perejil, ajos y sal; cuando la mezcla haya roto á hervir, se coloca en ella las perdices, dejándolas cocer hasta que estén en su punto.

Al servirlas se rocían con limón.

Orejas de ternera con puré de judías.—En unión de una cebolla grande, cuézanse las orejas en abundante agua.

Trascurrida una hora añádase medio kilo de judías, dejando que cueza todo unos cuarenta minutos.

Escúrranse las judías y pásense por tamiz.

Una vez desleído con caldo de cocción este puré, sazónese y mézclese con él las orejas hechas trozos.

NOTICIAS

Ayer mañana llegó á esta ciudad el muy digno y probo gobernador civil de Ciudad Real, don Santiago Roure, al que fueron á recibir á la estación lo más escogido de la sociedad gerundense, como pudo apreciarlo quien tuvo la dicha de presenciar el lucidísimo cortejo que le acompañó por estas calles y plazas hasta el edificio del Gobierno.

Entre la apiñada muchedumbre, que con el respeto y admiración que imponen los grandes hombres, contemplaba enternecida el desfile de ese acompañamiento de eminencias y ricos hacendados, se decia si don Santiago venía á recoger la cosecha, ó si venia con motivo de las elecciones provinciales al objeto de influir con su valioso prestigio à que estas sean un modelo de sinceridad, ó si venia al objeto de presentar al país como candidatos á diputados provinciales, personalidades apreciabilísimas, conocidísimas y estimadísimas que habian sido olvidadas por los que deben al gobernador de Ciudad Real sumisión y acatamiento.

Cordialmente damos nuestra más entusiasta bienvenida al que en lejanas tierras sabe dar á conocer, como muestra viviente que es, el amor al trabajo, el horror al vicio y la probidad acrisolada que distingue á los hijos de este rincón de España, tan felices y dichosos desde que el señor Puigcerver tomó la resolución caritativa de ampararnos y protegernos contra las injusticias y vejàmenes del caciquismo.

—En la sesión celebrada anteayer por nuestro Ayuntamiento, el alcalde señor Boxa dió cuenta de que se ha celebrado una reunión de propietarios interesados en la defensa del rio Ter, en la cual se trató del peligro que ofrece dicho rio desde las últimas inundaciones, especialmente frente al pueblo de Salt, que es el punto que más cuidado ofrece, puesto que allí abrió la corriente un gran boquete, por el que en el caso de una pequeña avenida inundaría el llano de Sta. Eugenia, y pasando por detrás de las obras que en la Dehesa se están practicando, las haría completamente inútiles. Anteayer avistáronse algunos concejales, junto con los propietarios de dicho punto, y en principio se convino que el pueblo de Salt pagara una brigada de 100 hombres, que desde el lunes trabajará, y que coadyuvarán á dichas obras los Ayuntamientos de Sta. Eugenia y Gerona.

Después de haber sido puesto en conocimiento de la Corporación lo que antecede, el señor Piá propuso que, haciendo un sacrificio el Ayuntamiento, acordara facultar al alcalde para gastar un crédito de 500 pesetas, acordándose apoyar al pueblo de Salt en dichas obras, con la cooperación del Ayuntamiento de Sta. Eugenia, moralmente en cuanto sea posible, y pecuniariamente, hasta la indicada suma.

—La junta organizadora de la becerrada benéfica que el domingo próximo debe celebrarse en nuestro circo taurino ha designado para ocupar la presidencia á los señores Allué, Parera, Rico y Jaumeandreu.

—Ayer mañana el tren 22 al pasar á unos 110 metros antes de la estación de Vilamalla, se arrojó un hombre á la via quedando muerto en el acto.

De momento no tenemos más noticias del hecho.

—En el vestíbulo de la Alcaldía han quedado fijadas las listas electorales para las próximas elecciones de diputados provinciales.

—Por dimisión del alcalde de Ullá, don José Rasclosa, ha sido elegido don Lamberto Aiguaviva.

—Bonifacio Arlés y Dabesa, sentenciado á 2 años, 4 meses y 1 dia de presidio por el delito de hurto, cuyo reo se encuentra en esta Cárcel, ha sido destinado al penal de Burgos para que extinga su condena.

—Don Ignacio Monserrat, oficial primero de este Gobierno civil, al intentar subir al tranvía del Bajo Ampurdán el sábado último en el apeadero de Vulpellach, tuvo la desgracia de caerse, recibiendo algunas contusiones que le han moleslado bastante y de las que se encuentra casi restablecido.

—Continuan con bastante actividad las obras de reforma de la estación del ferrocarril de Francia.

—En el tren correo de ayer tarde salieron para Madrid las distinguidas señoras viuda é hija del que en vida fué nuestro particular amigo don Hilario Rivero, interventor de esta Administración de Hacienda.

Deseámosles un feliz viaje y grata estancia en la Corte, donde cuentan con muchas y buenas amistades, al igual que en nuestra ciudad.

—El acaudalado propietario é inteligente agricultor de la comarca de Puigcerdá don Bartolomé Carbonell, con motivo de la *Feria-concurso-agrícola* que en Barcelona ha tenido lugar, presentó en la misma unos acabados productos de la manteca de su nombre, y reconocida justamente la bondad de semejante producto y la exquisita elaboración del mismo, le ha sido adjudicada una medalla de primera clase.

—Telegrafían de Burdeos que el lunes se produjo un formidable incendio en el bosque de Saint Jean de Llach, en una extensión de 20 kilómetros.

El tren de recreo de Bayona á San Sebastian debió de retroceder, pues las llamas cruzaban la vía.

Dos horas después intentó el maquinistas pasar, desafiando el incendio.

Ordenó fuesen cerradas las ventanillas de los carruajes y lanzó el tren á toda velocidad, logrando pasar sin sentir daño alguno el convoy.

Los pasajeros, emocionadísimos, tributaron grandes elogios al maquinista, que es un español apellidado López.

Se le otorgará una recompensa por su heroico acto.

—S. M. la Reina ha firmado el Decreto disponiendo que las Cámaras reanuden sus tareas el día 5 de septiembre próximo.

—En Villestro (Coruña), el guarda José Iglesias Mínguez amonestó á unos mozos que, de vuelta de una romería, trataban de entrar en una heredad, y éstos le apalearon, dejándole en estado gravísimo y con el craneo facturado.

—Un periódico inglés dice que dentro de pocas semanas España presenciará una espantosa crisis interior, la mayor tal vez de cuantas registra nuestra historia.

—La Guardia civil de Oyera (Valencia) ha capturado à Engracio Martinez, presunto autor de la muerte del guarda de una posesión del marqués de Malferit, llamado Rafael Martí Belda. Practicado un reconocimiento en el domicilio del Martines, se encontraron varias prendas de ropa manchadas de sangre.

—En la becerrada de beneficencia anunciada para pasado mañana, con la cooperación de las autoridades y de la comisión organizadora y amenizando el espectáculo la brillante banda de Guipúzcoa, galantemente cedida, se lidiarán y matarán á estoque 4 magníficas y bravas novillas de dos años, tres yerbas, procedentes de la renombrada ganadería de don José Huguet, de Tortosa, por la cuadrilla de aficionados siguientes:

Espadas, José Mercade y José M.ª Ventós.

Sobresaliente de espada, Juan Romagüera.

Banderilleros, Enrique Díaz, Juan Romaguera, Rosendo Dalmau, Emilio Compás, Julián Vidal y José Nolla.

Puntillero, Julián Vidal.

Picadores, Salvador Padrosa y Jaime Verdaguer.

—El administrador de Correos de la principal de Barcelona, señor Primo de Rivera, celebró antes de ayer una conferencia con el director de los ferrocarriles de Barcelona, Tarragona y Francia, para pedirle ordenase la agregación de un coche correo en el nuevo expreso de la línea de Portbou que sale de Barcelona á las seis de la tarde.

Es tan justa y necesaria la concesión de lo solicitado por el señor Primo de Rivera, que no dudamos será complacido inmediatamente por convenir al comercio de dicha plaza.

—Han sido declarados aptos para el ascenso los segundos tenientes don Francisco Iglesias López, don Prudencio García Valdes, don Primo Fernández Hidaldo, don Gregorio Palacios Jimenéz, don Nicolás Domínguez Alza, don Ignacio Izquierdo Aragón, don Angel Molina Aliaga, don Valentín Rodríguez Martínez, don Francisco Hipólito Hernández y don José Ferreras.

—Por Real orden de 3 del actual, ha sido aprobado el expediente de expropiación de los terrenos de propiedad particular sitos el término municipal de Torrella de Montgrí, y comprendidos en las dunas procedentes del golfo de Rosas.

—Un telegrama de Argel da cuenta de que ayer, á las cinco de la mañana, fueron ejecutados en la plaza pública de Marengo dos sujetos de 21 y 23 años, respectivamente, autores del asesinato cometido en la persona de un carnicero de aquella población.

El acto de la ejecución asistió un público inmenso.

—Ha quedado recluida definitivamente en este manicomio, en la seción de enajenadas, Filomena Ferrer Matamala, del pueblo de Arbucias.

—Se ha confirmado en definitiva el señalamiento provisional de haber pasivo al carabinero Máximo Maribean Martínez, al expedirse el retiro para San Feliu de Guixols, asignàndole 22'50 pesetas mensuales.

—Una mujer llamada Teresa Boix, vecina de Salt, se presentó ayer mañana al Gobierno civil manifestando que desde hace quince dias falta de su casa y de la que servia en San Gregorio, propiedad de un tal Rosell, una hija suya llamada Victoria Gelada Boix, de 13 años de edad.

El señor gobernador civil ha ordenado que con el mayor celo se hagan las oportunas diligencias.

—Ayer tomó posesion del destino de vista de la Aduana de La Junquera, don Emilio Ramos.

—La Dirección general de Instrucción pública, en circular reciente dirigida á los rectorados, recomienda que en caso de alguna omisión en los ejercicios ú oposiciones se suspendan estos y se consulte por telégrafo á la superioridad, antes de excluir á los opositores.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY
Santos Cerafino y Felix.
CUARENTA HORAS
Están en la iglesia de San Lucas

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

—¡Ah! señor, dijo Teresa suspirando, vuestra bondad conmigo os ha inspirado esa generosa mentira; pero no soy tan crédula. Si hubieseis sido mi padre, si os hubiese unido conmigo algun vínculo de parentesco, ¿habrias abandonado mi niñez á la miseria? ¿Hubiérase visto privada mi joventud de apoyo, de los consejos y del cariño del autor de mis dias? No, señor, no... ¡Ay! para vos no soy mas que una extraña á quien habeis amparado por caridad, y á quien pensais adoptar, cediendo á vuestra compasion por los que sufren; pero desgraciadamente, añadió meneando la cabeza, no soy hija vuestra.

Deodato bajó los ojos é inclinó la frente; lo que la jóven le habia dicho le hacia daño como un reproche. Maldecia en el fondo de su alma la inconsideracion con que dejó á su hermano el cuidado de ocuparse en el concerniente al porvenir de la señora de La Graverie; menospreciábase por haber evitado, por un mal instinto de conservacion personal, ss cuidados ordinarios de la existencia de cada hombre, y preguntábase en fin cómo habia podido vivir tantos años in pensar en lo que habia sido de tu esposa y del hijo que, bien mirado, tenia el derecho de llevar su nombre.

El resultado de aquella conversacion, y en particular de las reflexiones que á la misma se siguieron, fué estimular vigorosamente las perezosas vacilaciones del caballero. Temia este que, cediendo Teresa á las sugestiones de una delicadeza susceptible, llevase á cabo la resolucion de que le habia hablado; y era ya tan ardiente la nueva afeccion del buen hombre, cuyo corazon se habia rejuvenecido con el sosiego en que por tanto tiempo habia vivido, que la idea de verse separado de la jóven le aterró tanto como si se hubiera tratado para él de una muerte próxima.

Decidióse, pues muy á pesar suyo, á hacer un viaje á París.

y observó que al devolverle el saludo, pero solo con la caveza, hizo ella un gesto desdeñosamente significativo, el señor de La Graverie volvió á su casa muy inquieto.

Como todas las personas que han circunscrito su existencia, pensaba mucho en el *que dirán*, y la idea de que habia podido desmerecer en la estimacion pública, sintió que toda la sangre se le helaba en las venas.

No tuvo bastante fuerza ni bastante imperio sobre sí mismo para ocultar su inquietud á Teresa, y esta supo interrogarle con bastante habilidad para penetrar el secreto de su tribulacion.

Deodato la refirió sencillamente y sin comentarios la impolítica de la viuda.

—Ya lo veis, señor, exclamó la jóven, mi triste suerte perjudica á todos los que se interesan por mí; pero no sufriré que continues siendo víctima de vuestra bondad conmigo.

—¿Qué decís? exclamó el caballero con ansiedad.

—Si, contestó Teresa, gracias á vuestros cuidados, estoy curada y puedo volver á trabajar. Me iré, pidiéndoos el permiso de venir de cuando en cuando á daros las gracias por lo que habeis hecho por mí, y aprobaros que nunca me olvidaré de que os debo la vida.

El caballero palideció.

—¡Iros¡ dijo, ¡dejarme solo! ¡No lo sabeis habeis pensado bien, Teresa! ¡Gran Dios! ¿qué haria yo solo?

—¿No viviais solo antes de conocerme?

—Antes de conoceros, si, creo que vivia solo, respondió el caballero; pero desde que os conozco me he acostumbrado á vuestra presencia, para mí muy grata. ¡Ah! continuó dolorosamente, yo tambien he amado: primero, á vuestra...

Deodato se mordió la lengua.

Teresa le miró con asombro.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50	ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	»	»
Ultramar, en oro.	18	»	semestre
Id. un año en oro.	25	»	
Extrangero.	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

—Primero, á una mujer, prosiguió el caballero; la amaba tanto, que deliraba por ella, cuando...

—¿Cuando murió? preguntó Teresa.

—Sí, cuando murió...Pues la infidelidad, la traicion, el olvido, hija mia, es la muerte!

—¡Ay! harto lo sé, exclamó Teresa prorumpiendo en sollozos.

—¡Buena la hemos hecho! dijo Deodato golpeándose la frente, ¡pues no lo hago llorar ahora! ¡Voto á sanes! ¿habráse visto mayor animal?

—¡No, no! repuso Teresa, sois el hombre mejor que conozco, y si á vos os han hecho sufrir, nadie tiene derecho á pedir que le eximan de los dolores humanos.

—Sí, dijo el caballero con melancolía, me han hecho sufrir mucho, hija mia! Por dicha, tenia un amigo... ¡Oh! ¡cuánto le amé, y cuánto le amo todavía! ¿No es cierto, Black?

El animal, que justamente miraba al caballero en aquel instante como si hubiese adivinado que iban á hablár de él, acercóse al llamarle su amo, quien le cogió la cabeza con ambas manos y le acarició tiernamente.

Teresa trataba de adivinar qué relaciones podia haber entre Black y el amigo que el caballero mencionaba, y hubiera querido saber por qué ponia al perro por testigo de aquella amistad.

Pero era sencillamente un problema para ella insoluble, y muy difícil de explicar hasta para Deodato.

Este permaneció un rato absorto en la contemplacion de Black; y luego, de repente, acariciando mas y mas al perro y mirando con mas ternura á la joven:

—No, mi buen Dumesnil, dijo, tranquilízate, nunca te abandonaré... aunque toda la ciudad de Chartres me vuelva la espalda, y aunque todas las viudas del mundo me hiciesen muecas de desprecio.

Teresa miraba al caballero con cierto temor.

¿Tenia algo de loco aquel hombre tan bondadoso? En todo caso, la locura de aquel caballero seria suave y bondadosa, y Teresa decia para sí que nunca la temeria.

La joven fué la primera que prosiguió la interrumpida conversacion.

—Es necesario, señor, dijo.

El caballero salió de su ensimismamiento.

—¿Cómo? ¿qué es necesario, hija mia? preguntó con la mayor suavidad.

—Es necesario que me vaya.

—¡Ah! sí, es verdad, dijo Deodato; eso es lo que me decíais. Y yo os respondia: Teresa, hija de mi alma, ¿por ventura creeis que me seria posible vivir de hoy mas en el aislamiento? Pensad, querida niña, en la soledad en que me dejaria vuestra partida.

—Pienso en todo eso, señor, y pienso principalmente, como egoista que soy, en el sentimiento que tendré de dejaros; pero esta separacion es indispensable. Cuando yo no aquí, recobrareis las amistades que por culpa mia habeis perdido; cuando ya no turbe vuestra existencia, volvereis á gozar de vuestra tranquilidad ordinaria.

—¡Turbar mi existencia, ingrata niña! Pues has de saber que excepto la época en que...

Deodato suspiró, y continuó:

—Mi dicha entró conmigo en esta casa.

—¡Triste dicha! repuso Teresa sonriéndose en medio de sus lágrimas; sobresaltos, emociones continuas, tormentos, inquietudes incesantes; pues á pesar de mi sufrimiento, de mi atonía y de mi delirio, veia que os interesabais por mi vida, como si fuéseis verdaderamente mi padre!

—¡Vuestro padre! exclamó el caballero; ¡como si yo fuese verdaderamente vuestro padre! ¿Y quién os ha dicho que no lo era?